



Santiago de Chile, 27 de abril de 2020

Estimados Carabineros y familias:

Con motivo del 93 aniversario como Institución les envío, mediante el Servicio Religioso de Carabineros de Chile, este sincero saludo para cada uno de ustedes y sus familias.

Con un sentimiento de nostalgia recuerdo las variadas actividades que teníamos año a año para conmemorar un aniversario más de esta noble y querida Institución de Carabineros de Chile.

Hoy, por las razones que todos sabemos, estamos en una situación muy especial donde las celebraciones estarán limitadas, el encuentro y la alegría de juntarnos será reemplazado por la seguridad de cuidar nuestra salud y la de los demás y por no dejar de realizar –sobre todo en estos tiempos– el indispensable trabajo en bien de Chile con la prevención que requiere la pandemia del COVID-19.

Precisamente por esto, no quiero dejar pasar este aniversario de la Institución sin saludar a cada Carabinero y su familia con el propósito de agradecerle, en nombre propio y de todos los capellanes castrenses, por la labor diaria que cada uno realiza en prevención y protección de la comunidad, asegurando día a día el orden y el cumplimiento de la ley en las actividades de todos los habitantes de este hermoso país.

Aunque nos enfrentamos a grandes incertidumbres y múltiples preocupaciones por causa del coronavirus, los invito a no perder la esperanza ni la fe, arraigadas en Dios. Hace poco, en Semana Santa, conmemorábamos la muerte y resurrección de Jesucristo, el Hijo de Dios. Él pudo vencer el miedo a la muerte y la muerte misma por su confianza en el Padre Dios. Que así también nuestra confianza en Dios nos permita cuidarnos a nosotros mismos, a los nuestros y a todos los demás. Solos no nos vamos a salvar, unos necesitamos de los otros.

Pidámosle con fervor a nuestra Madre, la Virgen del Carmen Patrona y Generala de nuestra Institución, un espíritu fuerte y paciente para sobrellevar nuestras inquietudes y las preocupaciones de quienes nos rodean. Pidámosle que, como su Hijo Jesús, podamos ser antorchas que alumbré los lugares oscuros que provoca el miedo y la desesperación, el egoísmo y la falta de preocupación por el otro, la falta de recursos y la proximidad de la muerte por el coronavirus.

Solo como antorchas que alumbran iremos preparando, junto con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, el futuro de Chile para disfrutar de la alegría del reencuentro, del compartir continuo, de la libertad de desplazamiento y así poder relacionarnos sin restricciones.

Entonces nos inundará el sano orgullo y la plena convicción de que nuestra Institución, Carabineros de Chile, contribuyó de modo decisivo a la derrota del mal y a la reconstrucción de un Chile que se levanta y continúa su ruta de nación soberana, en paz, con orden y seguridad.

La celebración de la Eucaristía del 27 de abril, la ofreceré especialmente por la Institución, por el bienestar de sus integrantes junto a sus familias, por las vocaciones al servicio público y por sus mártires.

Reciban mi saludo fraterno con el sincero deseo que el Señor de la vida los bendiga y la Virgen del Carmen proteja a cada uno de ustedes y sus familias

Santiago Silva Retamales
General de Brigada
Obispo Castrense de Chile